

carcelario.

Ha llegado la hora de un plan de modernización integral que sume a sus funcionarios, a la academia y a la sociedad civil. Solo mediante la experiencia comparada y la voluntad política podremos integrar plenamente a Gendarmería en el ecosistema de seguridad pública, garantizando que las cárceles dejen de ser centros de operaciones delictivas.

Juan Castañeda Alcaíno
Cientista Político, doctor en Sociología
Académico U. Autónoma de Chile

Urgencia de modernización

● En los años 90, tras el retorno a la democracia, el Estado adoptó una decisión estratégica para la Policía de Investigaciones: los planes de modernización (Fénix, Minerva I y II). Estos no solo inyectaron recursos a la policía científica, sino que elevaron su estatus dentro de las fuerzas de orden, establecieron estándares de gestión de calidad y profesionalizaron la institución.

Hoy, ante las revelaciones sobre la gestión penitenciaria –que incluyen redes de corrupción y la consolidación del crimen organizado dentro de los recintos–, es evidente que Gendarmería requiere un proceso de transformación similar. Chile enfrenta una crisis de seguridad que exige reducir indicadores críticos como homicidios, extorsiones y secuestros. Sin embargo, cualquier estrategia será insuficiente si no se interviene el sistema